

XILOGRAFÍA

Proviene del término griego “xylon” - que significa madera - y del término “grafos” - grabado -. Por tanto, cuando hablamos de una xilografía o grabado xilográfico nos referimos a un grabado realizado sobre una plancha de madera. El proceso consiste en dejar en relieve aquellas partes del bloque de madera que corresponden al dibujo, mientras que el resto se vacía. En el momento de imprimir se entinta la superficie que sobresale.

Cuando se trabaja en el sentido perpendicular a la fibra se habla del grabado a contrahílo o a testa. Esta técnica permite realizar talla de un nivel de precisión muy elevado, motivo por lo que se utilizó durante el siglo XIX en la ilustración de libros y de publicaciones periódicas.

Una vez liberada de su función utilitaria y con la aparición de la fotografía y de los sistemas fotomecánicos de reproducción, artistas como Paul Gauguin, Eduard Munch y los integrantes del grupo expresionista alemán Die Brücke encontraron en la xilografía un extraordinario medio de expresión y creatividad.

AGUAFUERTE

Esta técnica de grabado debe su nombre al del ácido que se emplea durante el proceso de realización de las planchas o matrices de grabado y que es el ácido nítrico rebajado con agua conocido como aguafuerte.

La técnica fue desarrollada en el año 1432 por el orfebre italiano Maso Finiguerra. Consiste en recubrir una plancha pulimentada, generalmente de zinc o cobre, con un barniz impermeable a la acción de los ácidos, ácido nítrico para el zinc y cloruro férrico para el cobre. Luego se traza el dibujo con un punzón sobre el barniz dejando al descubierto el metal. Finalmente, se somete la plancha al mordido del ácido, que al atacar al metal traduce en surcos aquellas líneas trazadas en la capa del barniz. Esos huecos reciben después la tinta que pasará al papel en la impresión.

Este procedimiento no requiere tanta paciencia como el buril y es más rápido, más agresivo, menos lineal. La técnica la utilizaron con gran maestría: Alberto Durero, Rembrandt, Francisco de Goya, Paul Cézanne, René Magritte o Pablo Picasso. En la actualidad continúa empleándose por numerosos artistas.

AGUATINTA

Es quizás la técnica de grabado más pictórica, ya que permite manchar superficies con distintas intensidades sin entrecruzamiento de líneas. Esto se consigue mediante la preparación de la plancha: se espolvorea con una leve capa de polvo de resina (polvo de colofonia). Después se calienta y la resina se funde formando pequeñas gotas, que dan como resultado una superficie granulada con minúsculos islotes de intensidad variable, donde el ácido no puede morder.

Esta superficie granulada, de intensidad variable según el tiempo de mordido, es apta para componer los fondos y modelar las figuras. El aguatinta se emplea frecuentemente en conjunción con el aguafuerte para conseguir distintas tonalidades que de otra manera sería imposible obtener, ya que el aguafuerte sólo permite obtener líneas.